01/11/2006

ECONOMIST&JURIST

Redacción

¿Y si salimos corriendo?

Eduardo de joven quiso ser Juez. Tenía una inmensa vocación. Cuando le preguntaban por qué quería asumir una responsabilidad tan grande, contestaba que no sabia muy bien, simplemente lo deseaba intensamente. En busca del objetivo estudió con ilusión un montón de años, haciendo de la oposición su modo de vida y un auténtico --estado civil-- . A pesar del esfuerzo y la dedicación no lo consiguió. Quería ser un buen juez, hacer su trabajo en el Juzgado y --hablar-- únicamente a través de sus resoluciones. Es posible que la Justicia no se haya perdido nada, eso no se sabe y nunca se sabrá, pero hoy asiste incrédulo al estado de la misma y con cierta nostalgia de cómo imaginaba él que tenia que sería el ejercicio de la Magistratura.

Aun aceptando que en esta vida no hay nada perfecto, y que siempre hay cosas mejorables (no hay nadie más equivocado que el que cree que no se equivoca nunca), hay que reconocer que el espectáculo que en los últimos tiempos está dando una parte de nuestra Justi

...

SUSCRÍBETE > para una conversión completa a PDF |